

ADOLESCENTES, SEXUALIDAD Y ENTORNOS DIGITALES

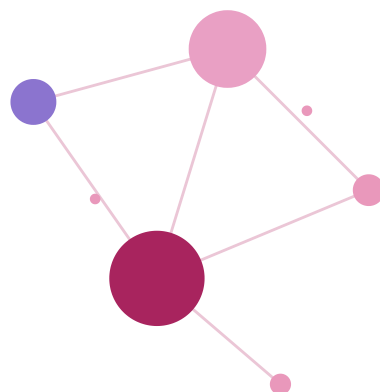
Principales resultados de la encuesta 2019

Lo que dicen 398 adolescentes de 15 a 19 años de Montevideo y su zona metropolitana sobre los mensajes que reciben, lo íntimo y lo público, el sexting, los encuentros con personas conocidas por internet y la pornografía.

Pablo López Gómez • Regina Motz • Juan Francisco Rodríguez Saredo • Nutarel Pascoll • Gonzalo Gelpi • Patricia Díaz Charquero • Valeria Ramos Brum

Instituto de Psicología de la Salud • Facultad de Psicología
Instituto de Computación • Facultad de Ingeniería
Universidad de la República

Montevideo, 2020



REALIZAN



CON EL APOYO DE



Créditos

Responsable científico: Pablo López Gómez

Equipo: Regina Motz, Juan Francisco Rodríguez Saredo, Nutarel Pascoll, Gonzalo Gelpi, Patricia Díaz Charquero, Valeria Ramos Brum

Instituciones: Instituto de Psicología de la Salud, Facultad de Psicología, e Instituto de Computación, Facultad de Ingeniería, Universidad de la República

Proyecto: Adolescentes y sexualidad. Identidades, mensajes y relacionamiento afectivo sexual a través de las redes sociales (ANII, Fondo Sectorial de Educación, FSED_2_2016_1_131214)

Financiamiento: Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Contacto: plopez@psico.edu.uy · enred.uy

Serie: Adolescentes, sexualidad y entornos digitales, n.º 1

ISBN: 978-9915-44-973-9

Cómo citar: López Gómez, P., Motz, R., Rodríguez Saredo, J. F., Pascoll, N., Gelpi, G., Díaz Charquero, P. y Ramos Brum, V. (2020). *Principales resultados de la encuesta 2019. Adolescentes, sexualidad y entornos digitales*. Proyecto EnRed, Programa Género, Sexualidad y Salud Reproductiva, Facultad de Psicología, Universidad de la República. Disponible en: enred.uy

Índice

1. Presentación.....	1
2. Método.....	2
2.1 Diseño y participantes.....	2
2.2 Instrumento.....	2
2.3 Variables y recodificaciones.....	3
2.4 Tratamiento de las respuestas en blanco.....	3
2.5 Análisis de datos.....	4
2.6 Aspectos éticos.....	4
3. Resultados.....	5
3.1 Redes y mensajes: ¿qué cuenta como sexual?.....	5
3.2 ¿De quién reciben mensajes sobre sexualidad y a quién le dan importancia?.....	7
3.3 Belleza, popularidad y reacciones negativas.....	10
3.4 Lo íntimo y lo público.....	12
3.5 Contactos en redes: ¿a quiénes conocen?.....	14
3.6 El celular y la privacidad.....	15
3.7 Sexting.....	17
3.8 Encuentros con personas conocidas por internet.....	21
3.9 Consumo de pornografía.....	24
3.10 Tipos de usuarios/as de las redes.....	27
4. Conclusiones.....	28
Anexo. Resultados por sexo, edad y NSE del barrio.....	29

La encuesta 2019 en cifras

73,4%

recibió mensajes sobre sexualidad de amigos/as en persona en el último año; de algún adulto de su familia, 39,4%.

59,8%

tuvo conversaciones sexualmente explícitas, de voz o por escrito, en el último año.

51,3%

recibió fotos o videos sexualmente explícitos sin haberlos pedido.

29,1%

envió fotos o videos propios con desnudos o prácticas sexuales; entre quienes tienen 18 y 19 años, 38,4%.

32,9%

se encontró en persona con alguien que había conocido por una aplicación o una red social.

66,3%

vio pornografía alguna vez. En promedio, la primera vez fue a los 13 años.

66,1%

compartió alguna vez la contraseña de una red social o el código de desbloqueo de su celular.

70,7%

vio con frecuencia publicaciones con fotos de exposición íntima; solo 5,2% las publicó con esa frecuencia.

Porcentajes sobre el total de adolescentes encuestados/as, salvo el último (sobre quienes respondieron la versión presencial del cuestionario). "Con frecuencia" quiere decir diez veces o más en el último año. Edad promedio calculada entre quienes vieron pornografía.

1. Presentación

Este informe presenta los resultados de una encuesta respondida por 398 adolescentes de 15 a 19 años de Montevideo y su zona metropolitana. La encuesta indagó qué entienden por un mensaje sobre sexualidad, de quién los reciben y a quién le dan importancia, qué publican en sus redes y qué se guardan, cómo cuidan su celular y sus cuentas, y qué lugar ocupan en sus vidas el sexting, los encuentros con personas conocidas por internet y la pornografía.

La encuesta fue la etapa cuantitativa del proyecto **Adolescentes y sexualidad. Identidades, mensajes y relacionamiento afectivo sexual a través de las redes sociales**, financiado por el Fondo Sectorial de Educación de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) y por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El proyecto lo llevaron adelante el Instituto de Psicología de la Salud de la Facultad de Psicología y el Instituto de Computación de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República. Antes de la encuesta hubo una etapa cualitativa, con seis grupos de discusión, y después, un análisis de minería de datos que permitió identificar perfiles de usuarios/as.

La pregunta que atraviesa el proyecto es si los agentes clásicos de la socialización sexual (la familia, el sistema educativo y el sistema de salud) están siendo desplazados por los mensajes que llegan a través de los entornos digitales. Los guiones sexuales, es decir, las guías que permiten darle un sentido sexual a situaciones, palabras y sensaciones, ya no se aprenden solo cara a cara. Los resultados que siguen permiten ver cómo se combinan unas fuentes con otras.

Los datos se presentan para el total y se comparan entre **varones y mujeres**, entre **adolescentes de 15 a 17 años y de 18 y 19 años**, y según el **nivel socioeconómico (NSE) del barrio** donde viven. Al final de los resultados se resumen los perfiles de usuarios/as que surgieron del análisis de conglomerados. Algunos apartados incluyen fragmentos del informe final del proyecto que recogen lo que surgió en los grupos de discusión. El informe está dirigido a docentes, equipos de salud, familias, organismos públicos y a los/as propios/as adolescentes.

2. Método

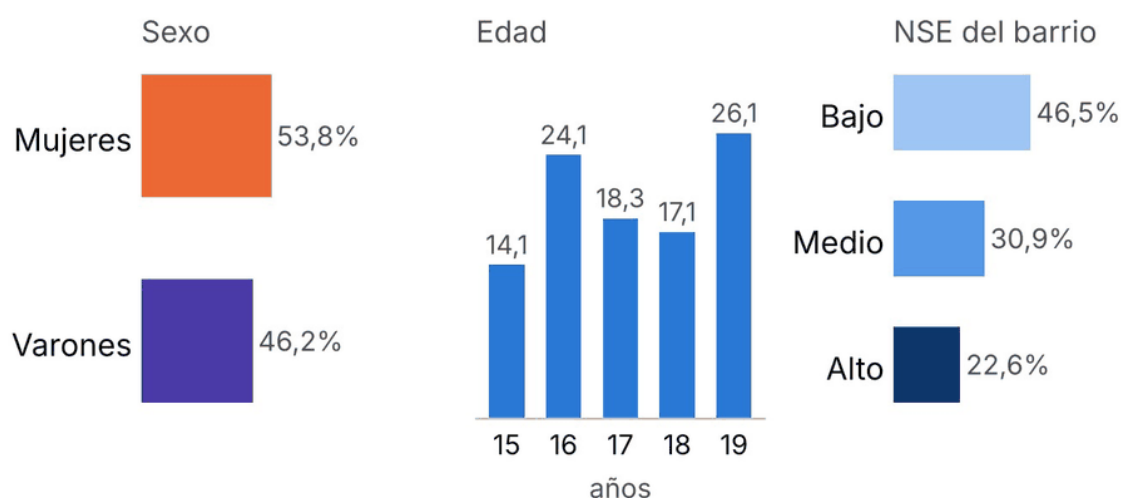
2.1 Diseño y participantes

Es un estudio cuantitativo, transversal y descriptivo. La población fueron adolescentes de 15 a 19 años residentes en Montevideo y su zona metropolitana.

La encuesta combinó dos modalidades. La **versión presencial**, en papel, la respondieron 249 adolescentes; parte de ellos/as fueron contactados/as a través de la encuesta en hogares de otro proyecto del Programa, *Impulsividad, autorregulación y comportamientos sexuales: toma de decisiones en adolescentes de Montevideo*, también apoyado por UNFPA. La **versión en línea**, que no incluía las preguntas con imágenes, aportó 149 casos, seleccionados a posteriori para completar la muestra. La muestra se diseñó con un margen de error de ± 5 puntos porcentuales, para permitir tres comparaciones: por sexo, por edad y por nivel socioeconómico del barrio. En total se analizaron **398 cuestionarios**.

53,8% son mujeres y 46,2% varones. 56,5% tiene entre 15 y 17 años y 43,2%, 18 o 19. Según el barrio de residencia, 46,5% vive en barrios de NSE bajo, 30,9% en barrios de NSE medio y 22,6% en barrios de NSE alto.

Gráfica 1: Participantes según sexo, edad y nivel socioeconómico del barrio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398).

2.2 Instrumento

El cuestionario se construyó a partir de la etapa cualitativa: seis grupos de discusión con 41 adolescentes, tres para cada tramo de edad (15 a 17 y 18 y 19 años), cada uno con participantes de barrios de ingresos altos, medios y bajos. También se tuvo en cuenta lo observado en grupos de Facebook de adolescentes montevideanos/as, a los que el equipo accedió con ayuda de sus administradores. De ese trabajo salieron el lenguaje, los ejemplos y buena parte de las preguntas. El formulario era autoadministrado y anónimo. Sus módulos son:

- **Redes que usan y actividades en redes:** catorce acciones habituales (publicar, reaccionar, seguir, escribir) sobre las que se preguntó cuánta relación tienen con la sexualidad, con qué frecuencia las vieron y con qué frecuencia las hicieron en el último año.
- **Mensajes sobre sexualidad:** con qué frecuencia los recibieron de ocho fuentes y cuán importantes consideran a diez emisores para cuatro temas: la sexualidad en general, el sexo seguro, los consejos para seducir y las prácticas sexuales.
- **Belleza y popularidad:** un conjunto de rostros presentados como fotos de perfil (solo en la versión presencial), las reacciones negativas hacia las personas consideradas "menos lindas" y lo que hace popular una foto.
- **Lo íntimo y lo público:** qué tipo de contenidos publicaron y, en la versión presencial, qué fotos con distintos niveles de exposición publicarían, enviarían o han visto.
- **Contactos en redes:** qué proporción de sus contactos conocen cara a cara, por terceros o de ninguna de las dos formas.
- **Celular y privacidad:** smartphone, bloqueo, contraseñas compartidas, uso de dispositivos prestados e imágenes íntimas guardadas.
- **Sexting:** seis prácticas en el último año y, para quienes las realizaron, con quién, por qué medio y con qué medidas de resguardo.
- **Encuentros con personas conocidas por internet:** aplicaciones de citas, encuentros, relaciones sexuales y medidas de seguridad.
- **Pornografía:** consumo alguna vez, edad de la primera vez, frecuencia y dispositivos.

2.3 Variables y recodificaciones

- **Sexo:** varón o mujer, según la respuesta de cada adolescente.
- **Edad:** se agrupa en 15 a 17 años y 18 y 19 años.
- **Nivel socioeconómico del barrio:** el barrio de residencia se clasificó en nueve tipos según su nivel socioeconómico, que se agruparon en tres niveles: bajo (tipos 1 a 5), medio (tipos 6 y 7) y alto (tipos 8 y 9). A quienes no indicaron su barrio se les asignó un tipo en forma proporcional a la distribución observada, y lo mismo se hizo con los casos sin edad.
- **Escalas de frecuencia:** se resumen como "al menos alguna vez" (cualquier respuesta distinta de "nunca") o como "cinco veces o más" (con mucha frecuencia, con bastante frecuencia o en ocasiones). En las de importancia se usa "muy importante o importante".
- **Importancia de los emisores:** cada adolescente ordenaba los emisores del más al menos importante. Se informa el porcentaje que puso a cada emisor en primer lugar y el que lo ubicó entre los tres primeros.

2.4 Tratamiento de las respuestas en blanco

Los porcentajes se calculan sobre el total de adolescentes de cada grupo, y quienes dejaron la pregunta en blanco aparecen como "No contesta". Las preguntas con imágenes, que solo estaban en la versión presencial, se calculan sobre esos 249 casos. Las preguntas que solo

respondía un subgrupo (por ejemplo, quienes tuvieron encuentros) se calculan sobre ese subgrupo, indicado como base debajo de cada gráfica.

2.5 Análisis de datos

Para cada indicador se calculó el porcentaje en el total y en cada grupo. Las diferencias entre varones y mujeres, entre tramos de edad y entre niveles socioeconómicos se pusieron a prueba con chi cuadrado de Pearson sobre las respuestas válidas ($p < 0,05$).

Los perfiles de usuarios/as se obtuvieron con técnicas de minería de datos sobre los cuestionarios presenciales. Las respuestas de frecuencia se recodificaron en tres niveles (Alto, Medio y Bajo) y se aplicó un análisis de conglomerados por partición alrededor de medoides (PAM), con distancia Manhattan, en lenguaje R.

2.6 Aspectos éticos

La participación fue anónima: el formulario no registraba nombres, domicilios ni otros datos que permitieran identificar a quien respondía, y la información se analizó solo en forma agregada.

Para leer las gráficas

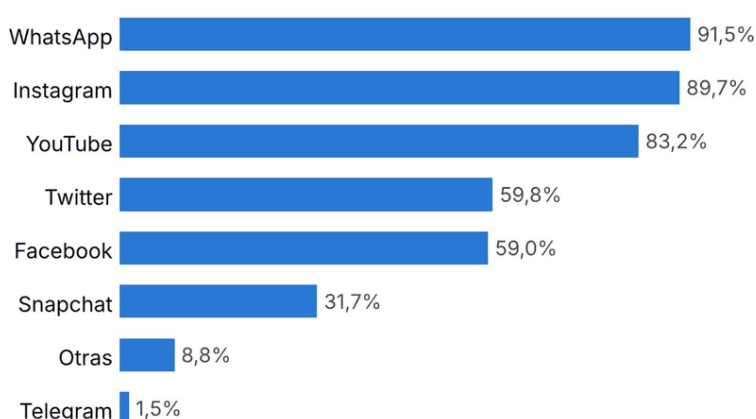
- Los porcentajes se calculan sobre el total de adolescentes de cada grupo, incluidos quienes dejaron la pregunta en blanco (en las gráficas, "No contesta").
- Si la pregunta se hizo solo a un subgrupo, el porcentaje es sobre ese subgrupo; la base se indica debajo de la gráfica.
- El asterisco (*) marca una diferencia estadísticamente significativa entre grupos (chi cuadrado, $p < 0,05$). Sin asterisco, la diferencia puede deberse al azar.

3. Resultados

3.1 Redes y mensajes: ¿qué cuenta como sexual?

Casi todos/as usan WhatsApp (91,5%) e Instagram (89,7%), y una amplia mayoría, YouTube (83,2%). Twitter y Facebook las usa algo más de la mitad, y Snapchat, alrededor de un tercio (31,7%).

Gráfica 2: Redes sociales y medios digitales de comunicación que usan



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron. Respuesta múltiple.

Antes de preguntar de dónde reciben mensajes sobre sexualidad, el proyecto tuvo que resolver qué entienden los/as adolescentes por un mensaje de ese tipo. En los grupos de discusión, la idea de sexualidad apareció muy pegada a la relación coital.

Lo que surgió en los grupos de discusión

"Se preguntó en los grupos focales qué era iniciación sexual para ellos/as y, casi sin fisura, la respuesta de los 41 participantes fue 'la primera relación coital'."

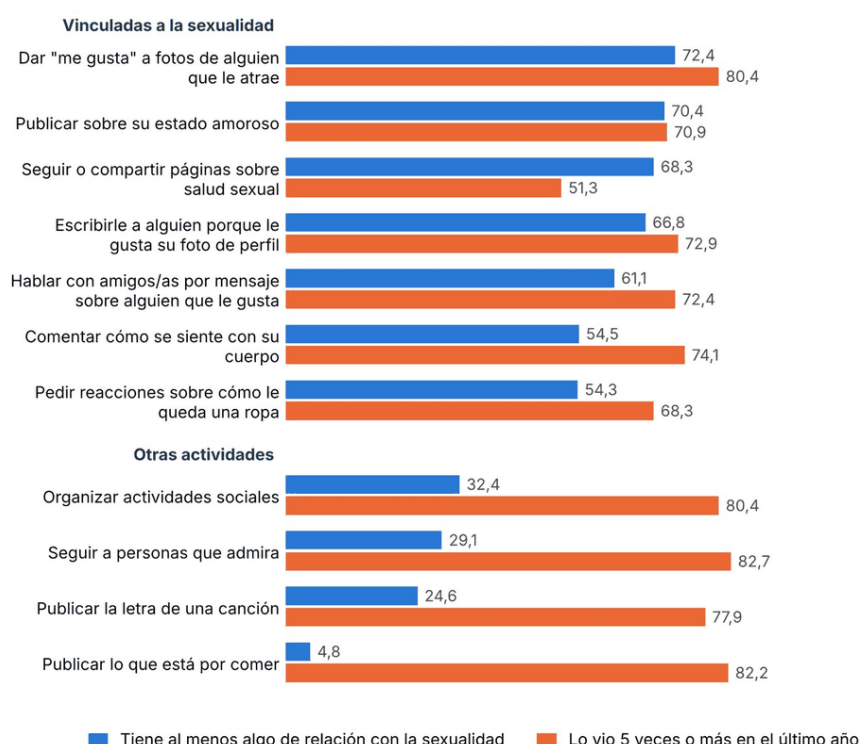
"Si una persona publica 'Tengo la casa solo el fin de semana, ¿a quién le interesa?', acompañado de una foto de su persona, ¿eso tiene que ver con la sexualidad? Ante esos estímulos sí surgía el debate, entre quienes lo interpretaban como una 'insinuación sexual directa', quienes entendían que era una especie de 'invitación a armar una fiesta social' y quienes simplemente veían un comentario acerca de un hecho de la vida cotidiana."

Fragmentos del informe final del proyecto.

Ese debate se trasladó a la encuesta. Se describieron catorce acciones frecuentes en las redes y, para cada una, se preguntó cuánta relación tiene con la sexualidad, cuántas veces la vieron y cuántas la hicieron en el último año. El equipo había clasificado de antemano siete de esas acciones como vinculadas a la sexualidad, sin decírselo a quienes respondían.

El estado de "casa sola el fin de semana" ilustra la discusión: para 65,8% tiene al menos algo de relación con la sexualidad y para 49,0%, mucha o bastante. 71,9% lo vio cinco veces o más en el último año y 41,2% reaccionó positivamente a un estado así al menos una vez.

Gráfica 3: Relación con la sexualidad de distintas acciones en redes y frecuencia con que las ven



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron.

Las acciones que el equipo había definido como vinculadas a la sexualidad también lo son para la mayoría, aunque por márgenes a veces estrechos. Las que menos se asocian con la sexualidad son las referidas al propio cuerpo: comentar cómo se siente con su cuerpo (54,5%) y pedir opinión sobre cómo le queda una ropa (54,3%). Puede pensarse que responde a la misma lógica que asocia sexualidad con relación sexual.

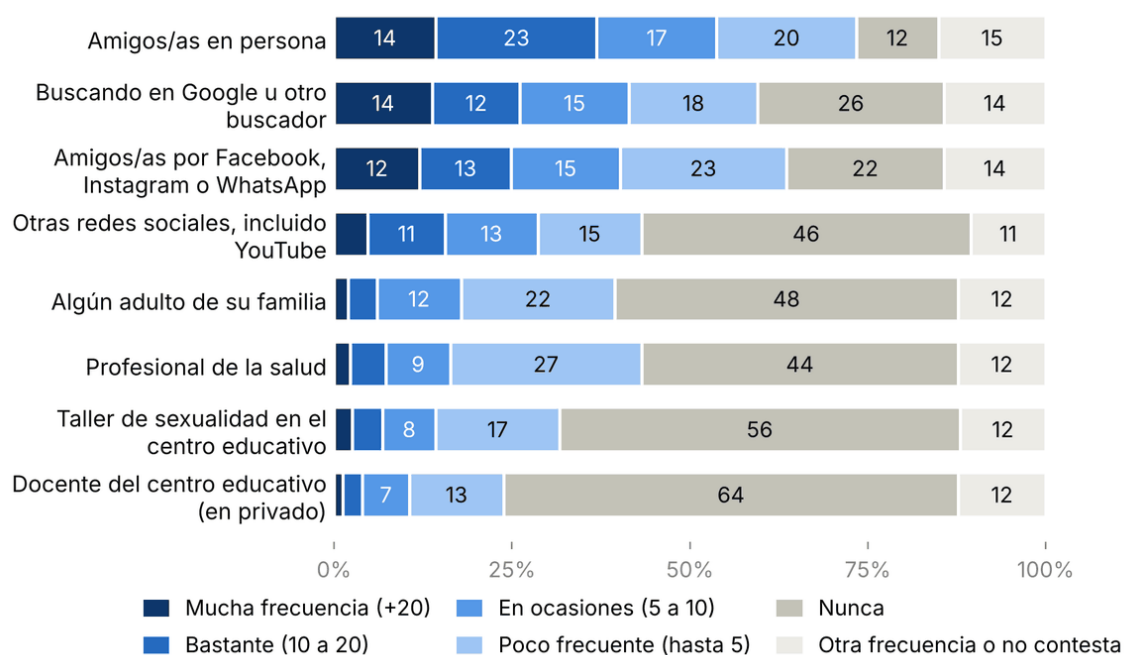
Casi todas esas acciones se ven con frecuencia: entre siete y ocho de cada diez adolescentes las vio cinco veces o más en el último año. La excepción son las páginas sobre salud sexual y reproductiva, que vio con esa frecuencia 51,3%. En el otro extremo, publicar lo que se está por comer casi no se asocia con la sexualidad (4,8%), aunque lo vio con frecuencia 82,2% y lo hizo 67,6%.

El contraste con el apartado siguiente es importante. Cuando la pregunta describe acciones concretas, los mensajes con contenido sexual aparecen todo el tiempo; cuando se pregunta directamente por "mensajes sobre sexualidad" de las redes, las frecuencias son mucho más bajas. Esos estímulos forman parte del paisaje cotidiano y no se perciben como mensajes, como pasaba con el sistema educativo antes de la educación sexual obligatoria: enseñaba sobre sexualidad sin proponérselo.

3.2 ¿De quién reciben mensajes sobre sexualidad y a quién le dan importancia?

En los grupos de discusión, la respuesta inmediata cuando se preguntaba qué emisor de mensajes sobre sexualidad valoraban más era la familia, sobre todo madres y padres. Pero al preguntar cuán seguido hablaban del tema con ellos, las respuestas se volvían imprecisas. Por eso la encuesta separó dos cosas: con qué frecuencia reciben mensajes de cada fuente y qué importancia le dan a cada una.

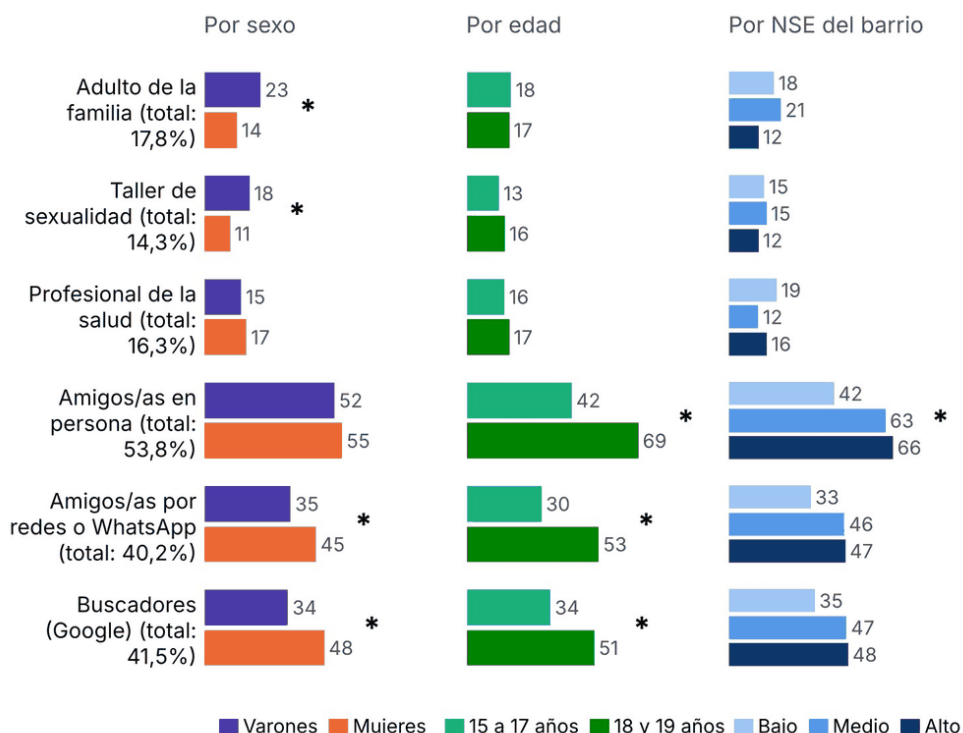
Gráfica 4: Frecuencia con que recibieron mensajes sobre sexualidad en el último año, según fuente



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron.

La frecuencia muestra un panorama claro. Los/as amigos/as en persona son la fuente más habitual: 53,8% recibió mensajes de ellos/as cinco veces o más en el último año. Le siguen la búsqueda por cuenta propia en Google u otros buscadores (41,5%) y los/as amigos/as por redes o WhatsApp (40,2%). Las fuentes adultas quedan lejos: la familia (17,8%), los profesionales de la salud (16,3%), el taller de sexualidad del centro educativo (14,3%) y los/as docentes en privado (10,6%). En los cuatro casos, alrededor de siete de cada diez o más no recibieron mensajes nunca o solo hasta cinco veces, y con el taller y con docentes, más de la mitad dice que nunca.

Gráfica 5: Recibieron mensajes sobre sexualidad cinco veces o más en el último año, por sexo, edad y NSE del barrio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de cada grupo (varones n = 184; mujeres n = 214; 15 a 17 años n = 225; 18 y 19 años n = 172; NSE del barrio bajo n = 185, medio n = 123, alto n = 90). (*) Diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Los varones reciben más mensajes que las mujeres de la familia (22,8% y 13,6%) y del taller (18,5% y 10,7%); las mujeres, de sus amigos/as por redes y de los buscadores. Con la edad crece el peso de los pares y de internet: los/as amigos/as en persona pasan de 42,2% a 68,6% entre un tramo y otro. En los barrios de NSE bajo, los/as amigos/as en persona son una fuente menos frecuente (42,2%) que en los de NSE medio y alto.

La importancia que les dan a los emisores dibuja otra cosa. Se pidió que ordenaran diez emisores según cuán importantes son sus mensajes sobre cuatro temas. El cuadro muestra el porcentaje que ubicó a cada emisor entre los tres primeros.

Cuadro 1: Ubicaron al emisor entre los tres más importantes, según el tema (%)

Emisor	Sexualidad en general	Sexo seguro	Consejos para seducir	Prácticas sexuales
Padre, madre o tutor/a	61,8	62,6	25,1	29,4
Profesional de la salud	43,5	48,0	10,6	26,9
Taller de sexualidad en el centro	39,9	45,2	11,6	25,9
Amigos/as en persona	32,9	27,9	54,5	45,7
Hermanos/as mayores	26,9	23,4	31,7	20,9
Docente del centro (en privado)	20,6	23,9	7,5	11,1
Otros adultos de la familia	18,8	20,9	11,6	11,1
Google u otros buscadores	14,1	17,1	10,8	16,8
Amigos/as por redes o WhatsApp	13,8	12,3	36,4	22,6
Redes sociales, incluido YouTube	8,8	9,0	15,6	14,1

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron.

Sobre la sexualidad en general, el orden es claro: primero el padre, la madre o el tutor/a (43,7% lo pone en primer lugar), después el profesional de la salud (23,1%) y en tercer lugar el taller de sexualidad del centro educativo. En sexo seguro el orden se repite, lo que lleva a preguntarse si, cuando se habla de sexualidad, los/as adolescentes no están pensando en el sexo seguro. La presencia del sistema de salud es mayor que la registrada en encuestas nacionales anteriores, quizá porque la pregunta habla de un centro de salud y no de un médico o psicólogo, o quizá por políticas como el carné del adolescente.

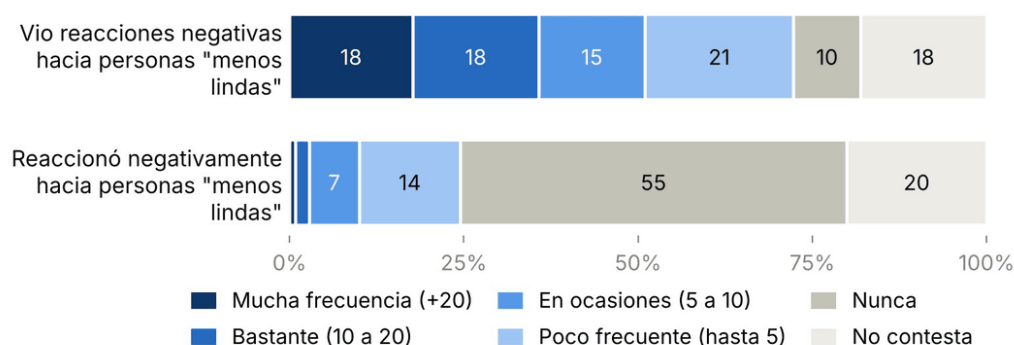
Cuando el tema son los consejos para seducir o las prácticas sexuales, los/as amigos/as en persona pasan al primer lugar (34,2% y 25,6% los ponen primeros). En seducción, los/as amigos/as por redes o WhatsApp quedan en segundo lugar (36,4% los ubica entre los tres primeros). Aun así, la familia nunca cae más allá del cuarto lugar.

La conclusión es doble. En la experiencia cotidiana, los mensajes que circulan por los pares y los entornos digitales superan ampliamente a los de los agentes clásicos. Pero cuando se trata de valorar, la palabra de la familia, la salud y el centro educativo sigue siendo la más importante. Que la búsqueda en internet sea una fuente tan frecuente es una oportunidad y un riesgo a la vez: depende de que sepan distinguir la información confiable de la que no lo es. La alfabetización digital, también en sexualidad, y el papel que asuman los/as adultos/as frente a esta realidad son claves.

3.3 Belleza, popularidad y reacciones negativas

En la versión presencial se mostraba un conjunto de rostros como si fueran fotos de perfil y se pedía elegir cuáles parecían más lindos y cuáles menos. Luego se preguntaba por las reacciones negativas hacia las personas consideradas "menos lindas". 72,3% vio ese tipo de reacciones (comentarios despectivos, emojis o memes) al menos una vez en el último año, y 51,0% cinco veces o más. 24,5% reconoce haber reaccionado así.

Gráfica 6: Reacciones negativas hacia personas consideradas "menos lindas" en el último año

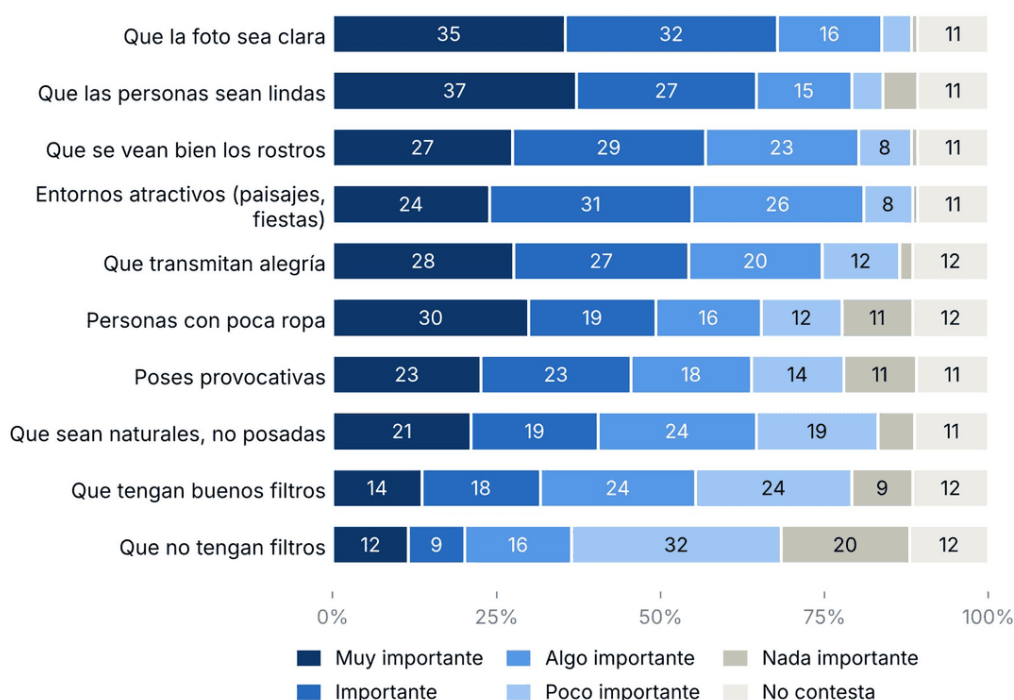


Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: adolescentes que respondieron la versión presencial del cuestionario (n = 249). Incluye a quienes no contestaron.

Los varones reconocen más que las mujeres haber reaccionado negativamente (30,9% y 16,8%), y también quienes viven en barrios de NSE bajo (29,5%, frente a 15,7% en el NSE medio y 18,4% en el alto).

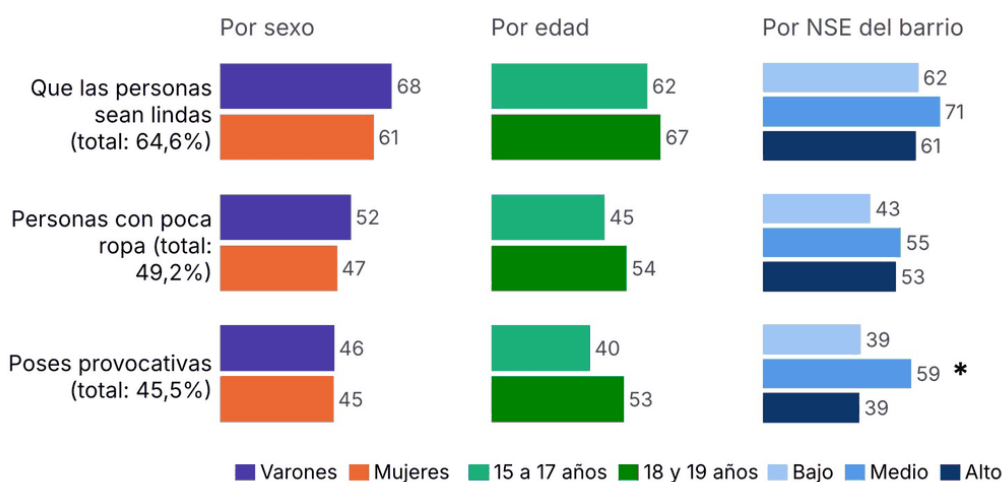
Para que una foto sea popular, lo que más se valora es que sea clara (67,8% lo considera muy importante o importante) y que las personas sean lindas (64,6%). Le siguen que se vean bien los rostros, los entornos atractivos y que transmitan alegría. Las fotos con poca ropa (49,2%) y las poses provocativas (45,5%) son importantes para cerca de la mitad.

Gráfica 7: Qué hace que una foto sea más popular (genere más reacciones positivas)



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron.

Gráfica 8: Consideran muy importante o importante cada característica, por sexo, edad y NSE del barrio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de cada grupo (varones n = 184; mujeres n = 214; 15 a 17 años n = 225; 18 y 19 años n = 172; NSE del barrio bajo n = 185, medio n = 123, alto n = 90). (*) Diferencia estadísticamente significativa (p < 0,05).

No hay diferencias por sexo en estos tres atributos. Las poses provocativas son más valoradas en los barrios de NSE medio (59,3%) que en los de NSE bajo (39,5%) y alto (38,9%).

3.4 Lo íntimo y lo público

Antes del trabajo de campo, al mirar las redes, el equipo tenía la sensación de que la exposición de la intimidad era alta. En los grupos de discusión, en cambio, los/as adolescentes decían cuidar lo que publicaban.

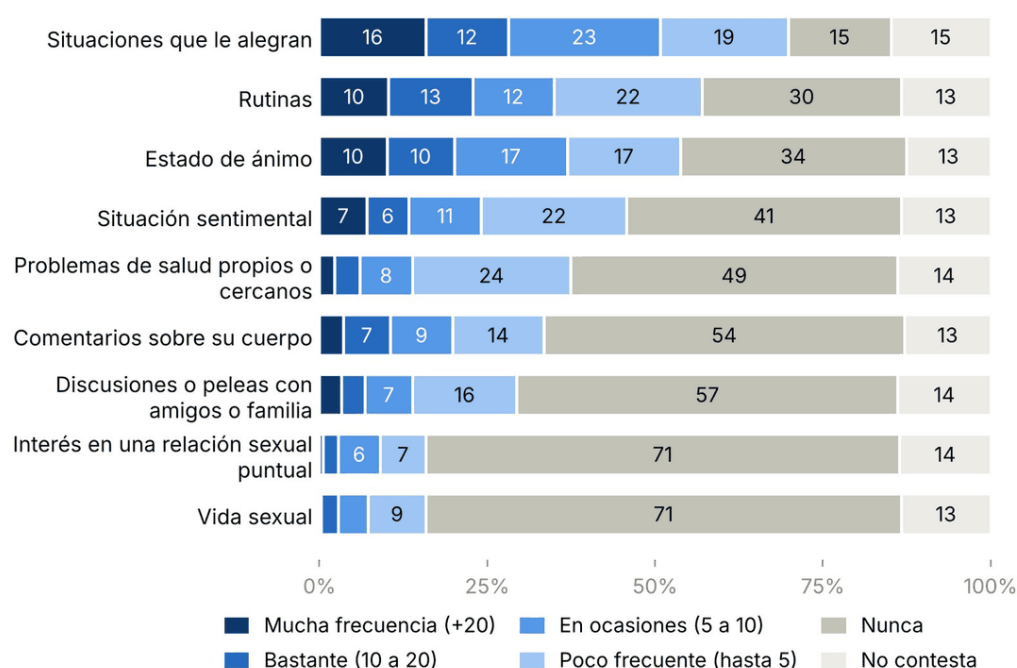
Lo que surgió en los grupos de discusión

"Contra lo que parecía observarse en internet, el discurso de los adolescentes llevaba a la idea de preservar lo íntimo y, sobre todo lo sexual, para sus parejas. Decían que en general no colgaban cosas provocativas en sus muros, aunque lo veían con frecuencia."

Fragmentos del informe final del proyecto.

La encuesta respalda lo dicho en los grupos. Lo que más se publica son situaciones que alegran: 50,8% lo hizo cinco veces o más en el último año. Siguen el estado de ánimo (36,9%) y las rutinas (34,9%). Las publicaciones de mayor intimidad son las menos frecuentes: 70,9% nunca publicó sobre su vida sexual, 70,6% nunca expresó interés en una relación sexual puntual y 56,8% nunca publicó sobre peleas con amigos/as o familiares.

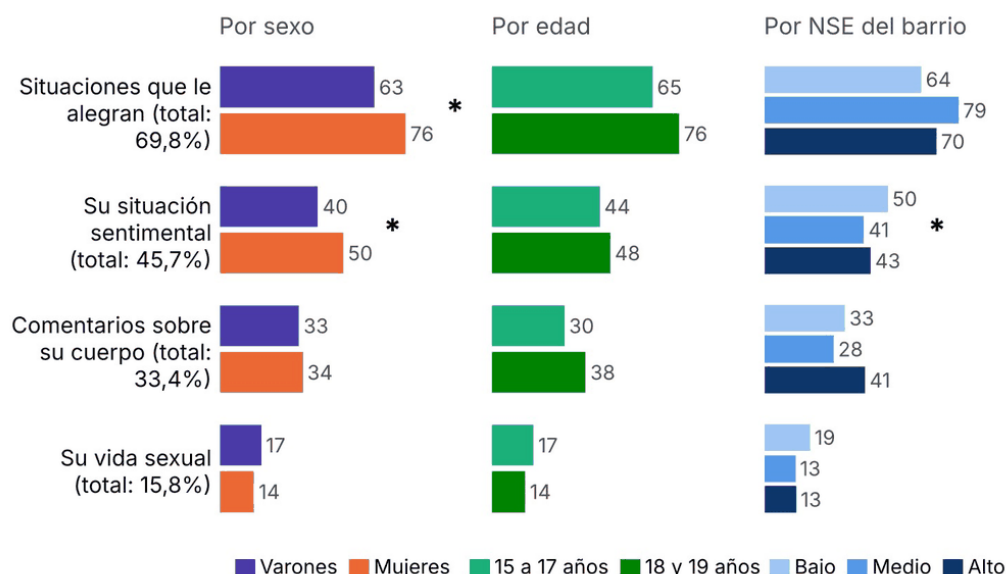
Gráfica 9: Frecuencia con que publicaron cada tipo de contenido en el último año



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron.

No son adolescentes que exponen su vida sin criterio: cuidan qué publican y prefieren mostrar su lado más positivo.

Gráfica 10: Publicaron cada tipo de contenido al menos alguna vez en el último año, por sexo, edad y NSE del barrio

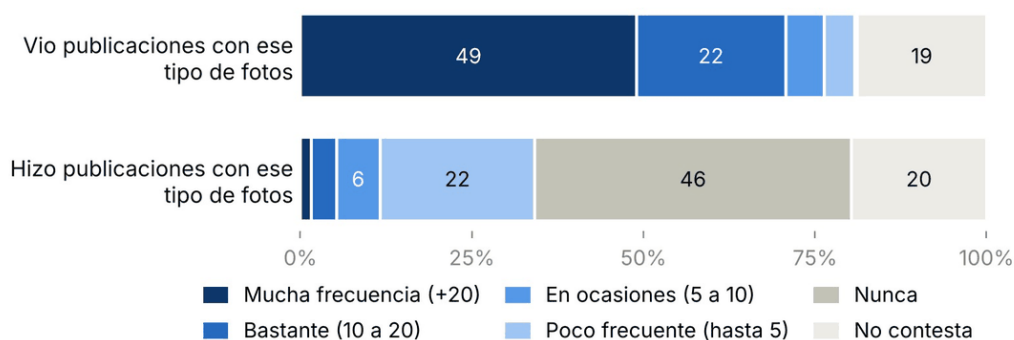


Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de cada grupo (varones $n = 184$; mujeres $n = 214$; 15 a 17 años $n = 225$; 18 y 19 años $n = 172$; NSE del barrio bajo $n = 185$, medio $n = 123$, alto $n = 90$). (*) Diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Las mujeres publican más que los varones situaciones que las alegran (75,7% y 63,0%) y su situación sentimental (50,5% y 40,2%). En las publicaciones sobre la vida sexual no hay diferencias por sexo, edad ni NSE.

La versión presencial preguntaba, además, con qué frecuencia vieron e hicieron publicaciones con fotos de exposición media e íntima.

Gráfica 11: Publicaciones con fotos de exposición media e íntima en el último año



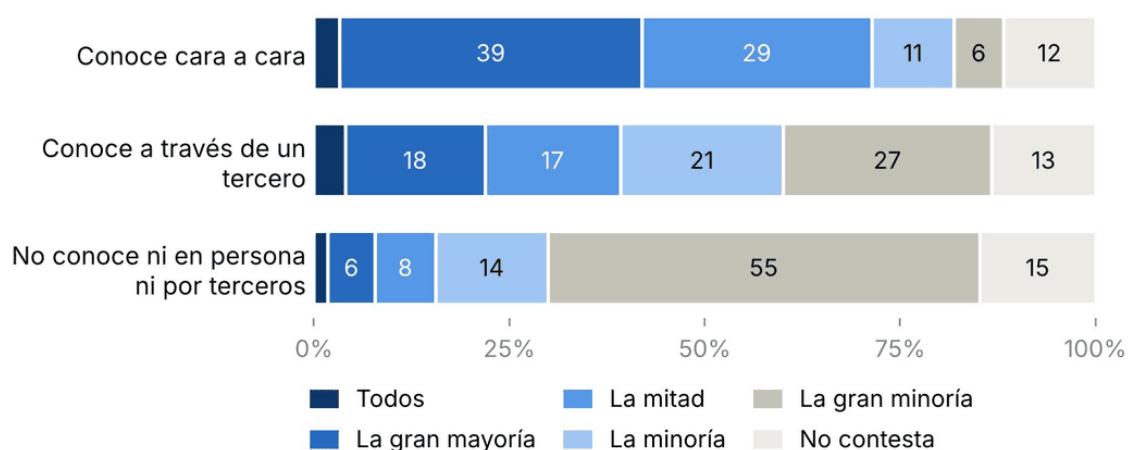
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: adolescentes que respondieron la versión presencial del cuestionario ($n = 249$). Incluye a quienes no contestaron.

La distancia entre lo que se ve y lo que se hace es muy grande: 70,7% vio ese tipo de publicaciones diez veces o más, pero solo 5,2% las hizo con esa frecuencia. Se delinea un usuario mayoritario más pasivo y observador, frente a un grupo minoritario y activo que, por las reacciones que genera, se vuelve muy visible.

3.5 Contactos en redes: ¿a quiénes conocen?

La mayor parte de los contactos en redes son personas conocidas cara a cara: 42,0% dice que conoce en persona a todos o a la gran mayoría. Los contactos totalmente desconocidos (que no conocen ni en persona ni por terceros) son, para 55,3%, la gran minoría, es decir, menos de un cuarto. Para 15,6%, en cambio, al menos la mitad de sus contactos son personas a las que nunca vieron ni conocen por otros.

Gráfica 12: Proporción de sus contactos en redes que conocen de distintas formas



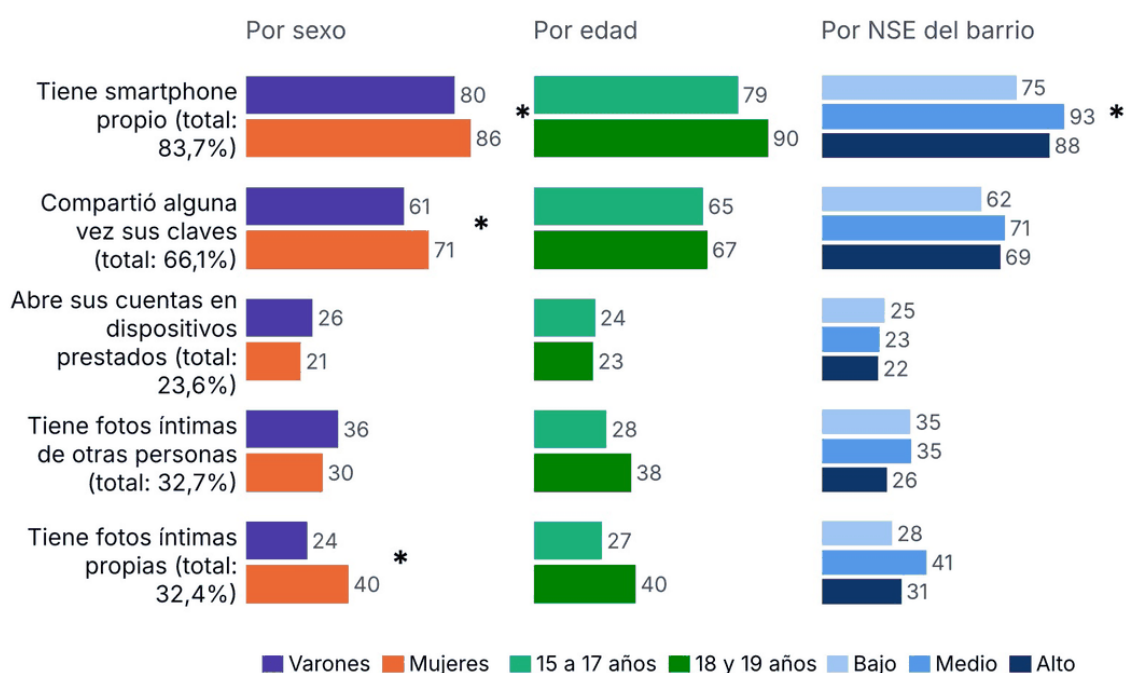
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron.

3.6 El celular y la privacidad

83,7% tiene smartphone propio, una proporción menor en los barrios de NSE bajo (75,1%) que en los de NSE medio (93,5%) y alto (87,8%). La pregunta por la seguridad del celular surgió de una historia de viralización contada en un grupo de discusión. Entre quienes tienen smartphone, casi todos/as lo bloquean: solo 3,3% no usa ningún sistema. 55,6% usa PIN, 52,9% huella dactilar y 34,5%, patrón.

El cuidado del dispositivo convive con prácticas que lo relativizan. 66,1% compartió alguna vez la contraseña de una red social o el código de desbloqueo del celular, más las mujeres (70,6%) que los varones (60,9%). En cambio, solo 23,6% suele abrir sus cuentas en computadoras o celulares prestados. Un tercio guarda imágenes íntimas: 32,7% tiene en su celular o computadora fotos de parejas, "salientes" o desconocidos/as semidesnudos/as o desnudos/as, y 32,4% tiene fotos propias de ese tipo, con una diferencia marcada entre mujeres (39,7%) y varones (23,9%).

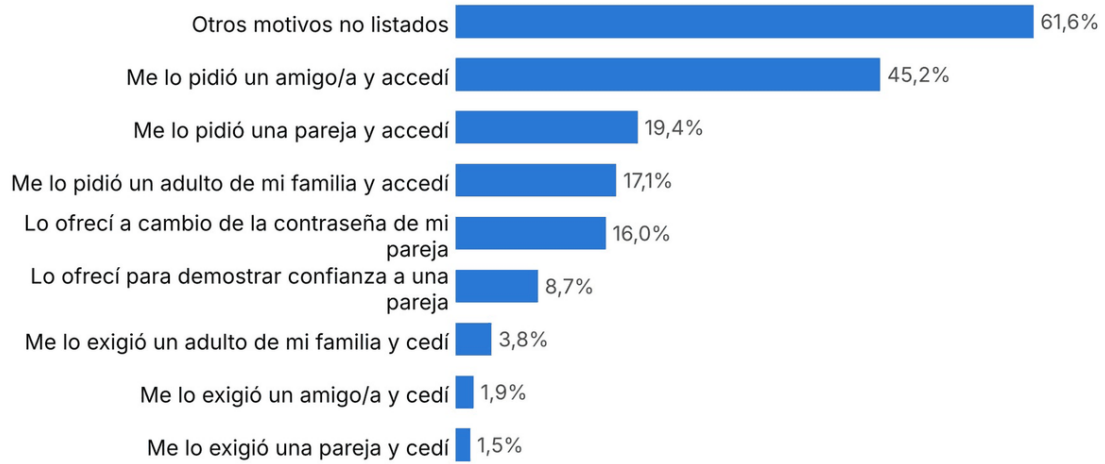
Gráfica 13: Prácticas vinculadas a la privacidad y a las imágenes íntimas, por sexo, edad y NSE del barrio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de cada grupo (varones n = 184; mujeres n = 214; 15 a 17 años n = 225; 18 y 19 años n = 172; NSE del barrio bajo n = 185, medio n = 123, alto n = 90). (*) Diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Entre quienes compartieron sus claves, el motivo más elegido fue "otros motivos no listados" (61,6%), lo que indica que el menú de opciones no recogía bien la experiencia. Entre las opciones ofrecidas, la más mencionada fue que se lo pidió un amigo/a y accedió (45,2%), seguida de que se lo pidió una pareja (19,4%). Las opciones con el verbo "exigir" tienen porcentajes muy bajos. 16,0% las ofreció a cambio de la contraseña de su pareja, más los varones (21,4%) que las mujeres (11,9%).

Gráfica 14: Motivo por el que compartieron sus claves

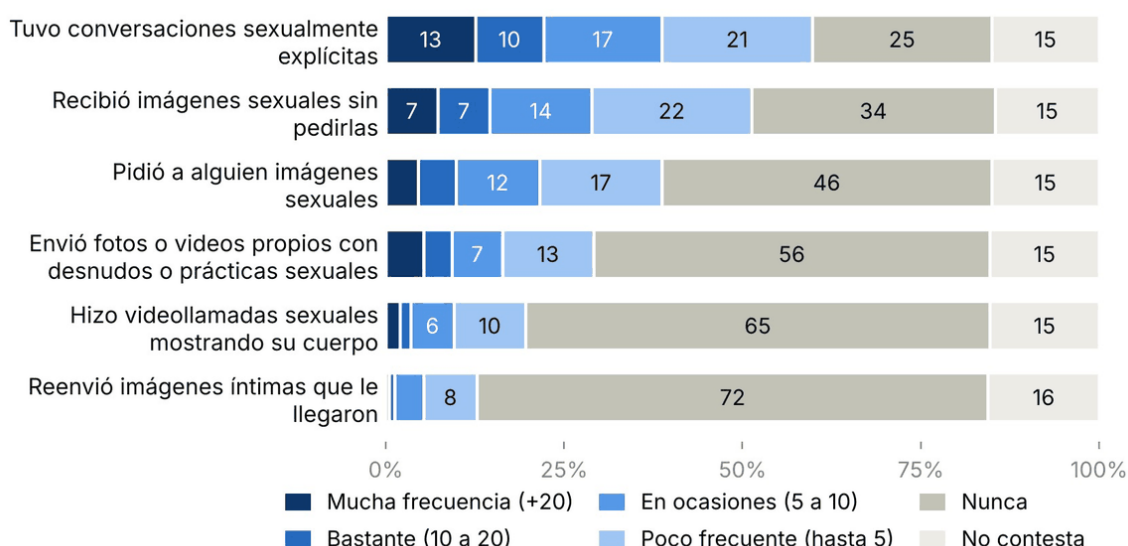


Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes compartieron alguna vez sus claves (n = 263). Respuesta múltiple.

3.7 Sexting

El sexting fue uno de los temas más discutidos en la etapa cualitativa. En los grupos, los/as de 15 a 17 años decían casi sin excepción que habían enviado desnudos propios o que lo harían, y los/as de 18 y 19, que ya lo habían hecho. La encuesta permitió poner esa impresión en perspectiva.

Gráfica 15: Prácticas de sexting en el último año

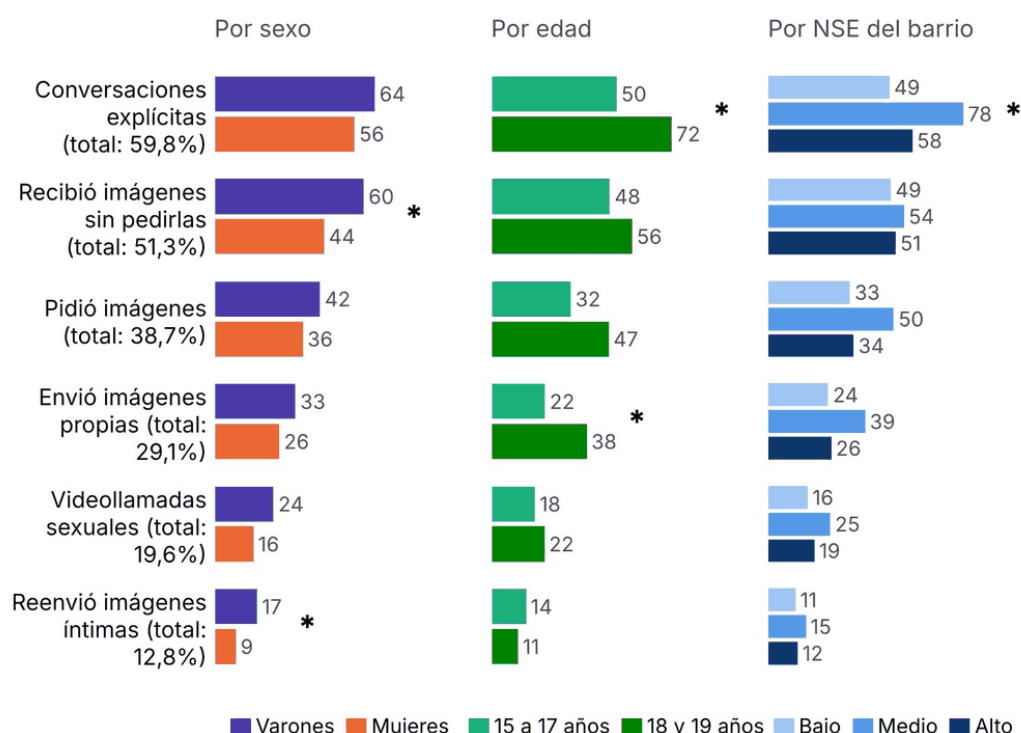


Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de adolescentes encuestados/as (n = 398). Incluye a quienes no contestaron.

El resultado puede resumirse así: no son todos/as, pero no son pocos/as. 29,1% envió fotos o videos propios con desnudos o prácticas sexuales en el último año, y entre quienes tienen 18 y 19 años, 38,4%. Esa diferencia por edad puede explicarse, como en cualquier evento de la vida sexual, por el paso del tiempo. 19,6% hizo videollamadas sexuales mostrando su cuerpo. Las conversaciones sexualmente explícitas son mucho más comunes: 59,8% las tuvo, y 72,1% entre los/as de 18 y 19 años. La recepción de imágenes sexuales sin haberlas pedido alcanza a 51,3%, y a 56,4% en el tramo mayor. 38,7% pidió ese tipo de imágenes y 12,8% reenvió imágenes íntimas que le habían llegado.

Las conversaciones se incluyeron porque, en varios relatos sobre material que se viralizó en los entornos cercanos, lo que desencadenaba la humillación no eran fotos o videos, sino conversaciones con alto contenido sexual divulgadas sin consentimiento.

Gráfica 16: Prácticas de sexting al menos alguna vez en el último año, por sexo, edad y NSE del barrio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de cada grupo (varones n = 184; mujeres n = 214; 15 a 17 años n = 225; 18 y 19 años n = 172; NSE del barrio bajo n = 185, medio n = 123, alto n = 90). (*) Diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Varones y mujeres se comportan de forma parecida. Las mujeres piden imágenes algo menos (35,5% y 42,4%), envían algo menos y tienen algo menos de conversaciones explícitas, pero esas diferencias no son significativas. Sí lo son dos: los varones reciben más imágenes sin haberlas pedido (59,8% y 43,9%) y reenvían más imágenes íntimas (17,4% y 8,9%). Las conversaciones explícitas son más frecuentes en los barrios de NSE medio (78,0%) que en los de NSE bajo (48,6%) y alto (57,8%).

La encuesta no preguntó quién toma la iniciativa, un vacío que el equipo identificó al analizar los datos: varones y mujeres se comportan parecido, pero no se sabe quién pide primero. En los grupos de discusión, en cambio, el tema apareció con claridad.

Lo que surgió en los grupos de discusión

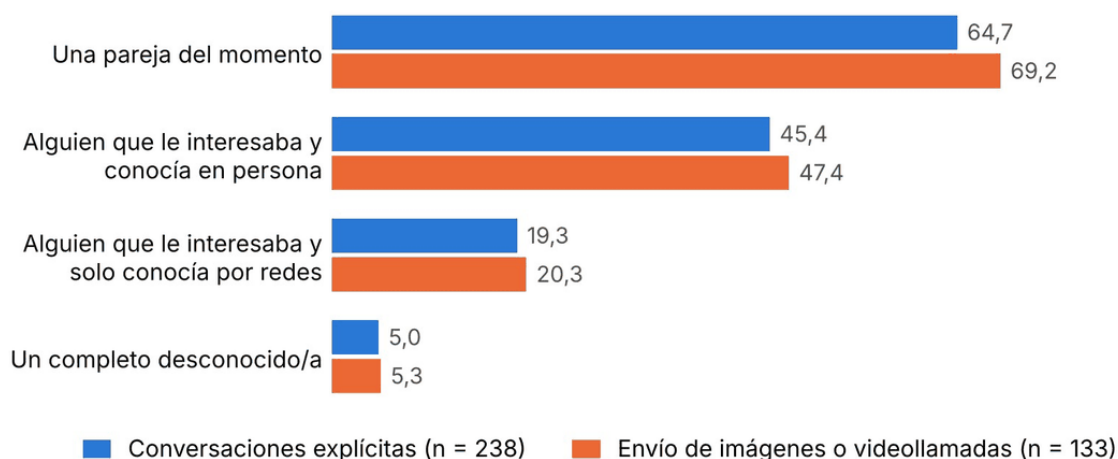
"Varias de las adolescentes sostuvieron que han sufrido presiones para enviar contenido sexual. Así como también, mujeres de todos los contextos señalaron que, en ocasiones, los varones les envían fotos de sus penes sin haber mantenido una conversación erótica/sexual previamente."

"Mientras los varones realizan esta práctica tanto con sus parejas, como con otras personas (conocidos o desconocidos), las mujeres unánimemente señalaron que solo cederían a hacerlo dentro de sus vínculos de pareja."

Fragmentos del informe final del proyecto.

Para la gran mayoría, el sexting ocurre en relaciones que ya son íntimas o tienden a serlo. Entre quienes enviaron imágenes propias o hicieron videollamadas sexuales, 69,2% lo hizo con una pareja del momento y 47,4% con alguien que le interesaba y conocía en persona. 20,3% lo hizo con alguien que solo conocía por redes y 5,3%, con un completo desconocido/a. Las conversaciones explícitas siguen un patrón muy parecido.

Gráfica 17: Con quién tuvieron conversaciones explícitas o intercambiaron imágenes

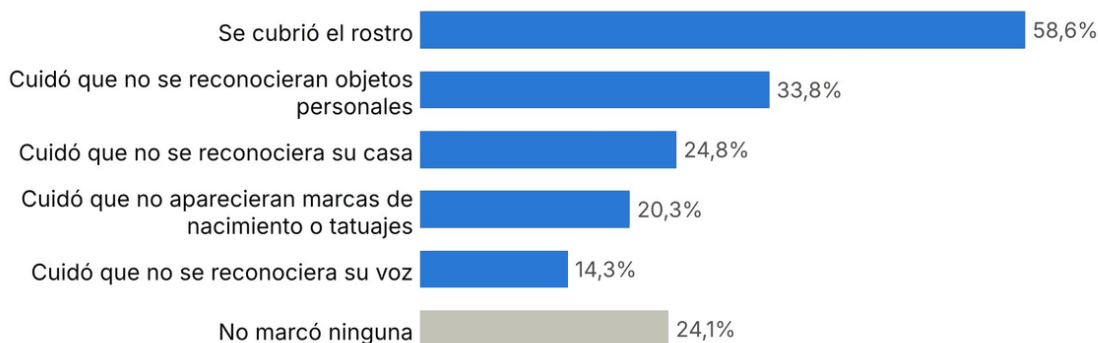


Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes realizaron cada práctica. Respuesta múltiple.

Los destinatarios muestran una diferencia de género que coincide con lo dicho en los grupos. Entre las mujeres que enviaron imágenes o hicieron videollamadas, 82,5% lo hizo con una pareja; entre los varones, 57,1%. Con alguien que solo conocían por redes lo hizo 31,4% de los varones y 7,9% de las mujeres.

Los datos sugieren que los/as adolescentes miden y controlan la práctica de una manera que, en general, es efectiva, pero las medidas de resguardo son un punto débil. Cubrirse el rostro es la más mencionada (58,6%), lo que deja a más de cuatro de cada diez sin esa protección básica. El resto de las medidas es mucho menos frecuente y 24,1% no marcó ninguna.

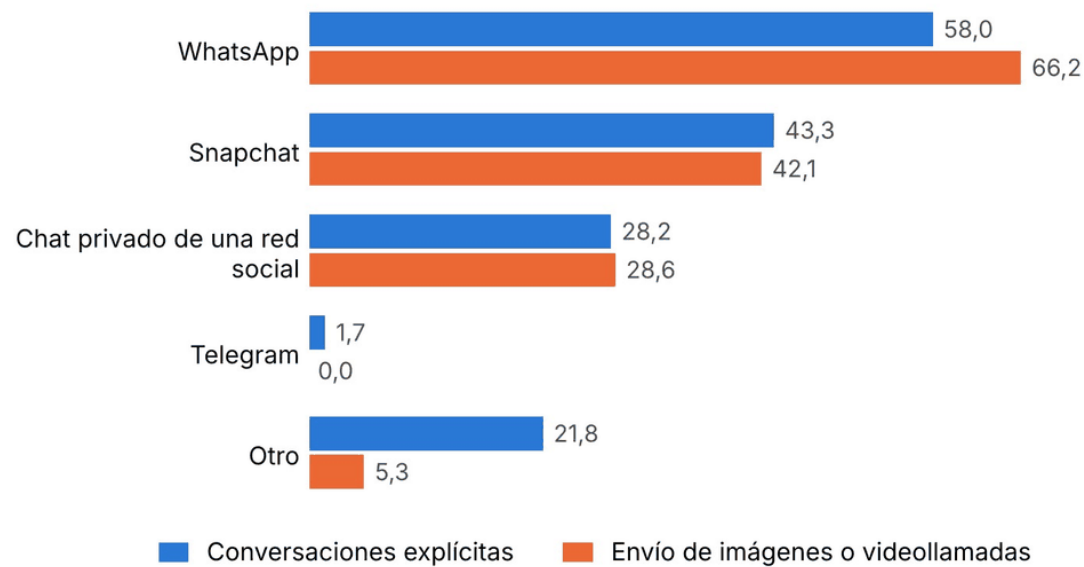
Gráfica 18: Medidas tomadas para preservar la intimidad al enviar imágenes o hacer videollamadas



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes enviaron imágenes propias o hicieron videollamadas sexuales (n = 133). Respuesta múltiple.

Cubrirse el rostro es más frecuente en el tramo de 18 y 19 años (68,6%, frente a 46,8%) y en los barrios de NSE alto (78,6%, frente a 49,0% en el NSE bajo). Los medios más usados son WhatsApp y Snapchat, dos aplicaciones de celular.

Gráfica 19: Medio utilizado para conversaciones explícitas y para enviar imágenes o hacer videollamadas



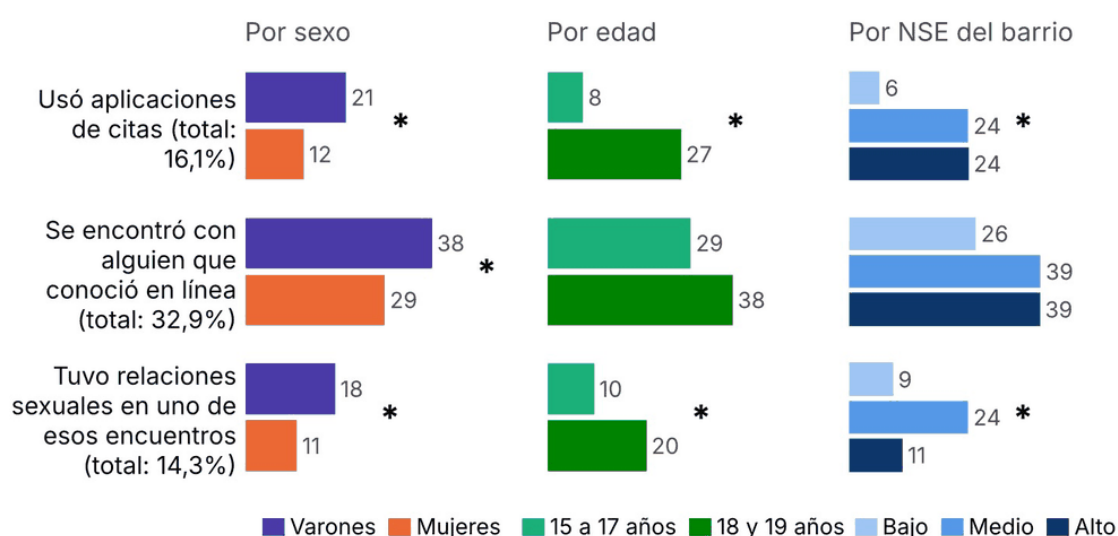
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes tuvieron conversaciones explícitas (n = 238) y quienes enviaron imágenes o hicieron videollamadas (n = 133). Respuesta múltiple.

3.8 Encuentros con personas conocidas por internet

El uso de los entornos digitales para conocer parejas sexuales no estaba previsto en el diseño original, pero surgió en la etapa cualitativa. 16,1% usó aplicaciones de citas en el último año. Son aplicaciones para mayores de edad, y su uso es mucho menor entre los/as de 15 a 17 años (7,6%) que entre los/as de 18 y 19 (27,3%).

Fuera de esas aplicaciones, el contacto por redes es más común: 32,9% concretó en el último año al menos un encuentro con alguien que conoció por una aplicación o una red social y que no conocía antes en persona. De ellos/as, 43,5% tuvo relaciones sexuales en ese tipo de encuentros, lo que equivale a 14,3% del total.

Gráfica 20: Aplicaciones de citas y encuentros con personas conocidas por internet en el último año, por sexo, edad y NSE del barrio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de cada grupo (varones n = 184; mujeres n = 214; 15 a 17 años n = 225; 18 y 19 años n = 172; NSE del barrio bajo n = 185, medio n = 123, alto n = 90). (*) Diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Los varones usan más las aplicaciones y tienen más encuentros que las mujeres. Las aplicaciones de citas son poco frecuentes en los barrios de NSE bajo (6,5%), frente a 24,4% en los de NSE medio y alto.

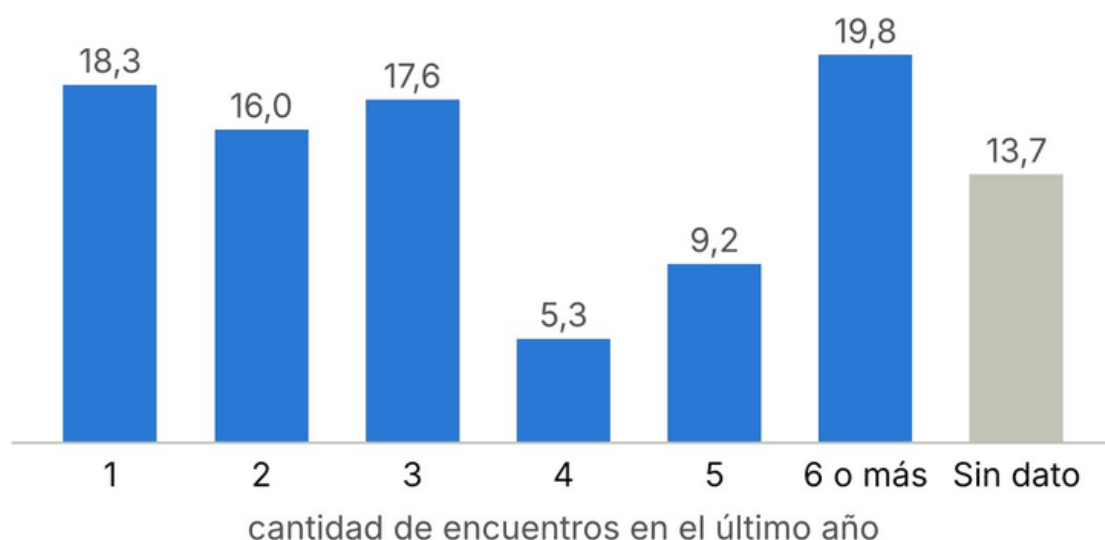
Lo que surgió en los grupos de discusión

"Mientras que los varones opinaban que una semana era un período máximo como para hablar antes de encontrarse personalmente, las mujeres consideraban que un mes hablando podría ser un período razonable. En los grupos focales de clase alta aparecían también historias de amor internacional, con declaraciones de 'noviazgo' a través de la web."

Fragmentos del informe final del proyecto.

Quienes tuvieron estos encuentros, los tuvieron con bastante asiduidad: la mitad tuvo tres o más en el último año, y 19,8% tuvo seis o más.

Gráfica 21: Cantidad de encuentros con personas conocidas solo por internet en el último año



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes tuvieron encuentros en el último año (n = 131).

La medida de seguridad más extendida, y una de las más importantes, es encontrarse en un lugar público (75,6%). Le siguen hablar antes por teléfono (54,2%) y avisarle a un amigo/a dónde iba a estar (51,1%). Encontrarse en un lugar público no elimina todos los riesgos, por lo que otras precauciones también importan. En los grupos de discusión hubo dos relatos de malas experiencias por no tomar medidas de seguridad.

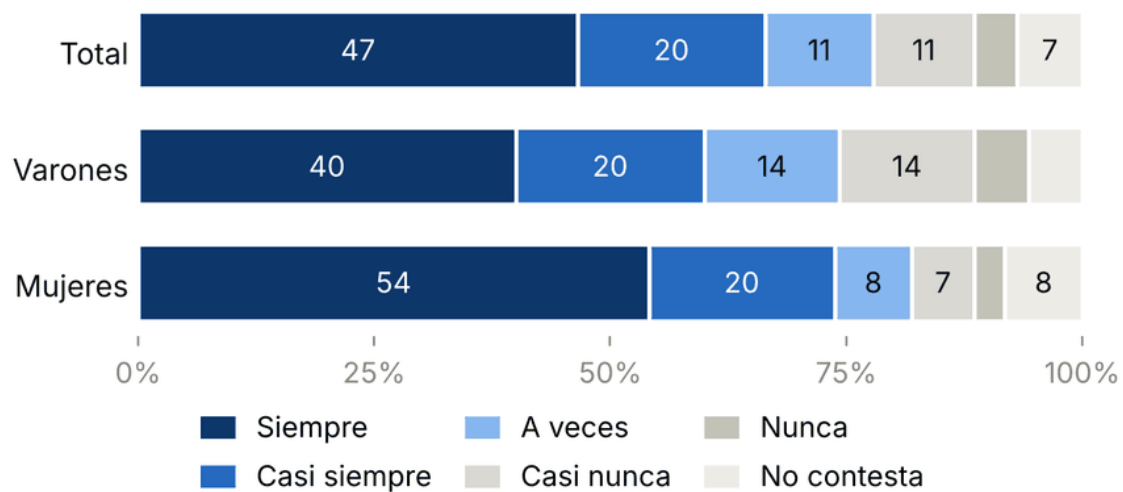
Gráfica 22: Precauciones que tomaron antes del encuentro



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes tuvieron encuentros en el último año (n = 131). Respuesta múltiple.

Dos de cada tres (66,4%) toman esas medidas siempre o casi siempre; entre las mujeres, 73,8%, y entre los varones, 60,0%. La tendencia mayoritaria es a cuidarse, pero un número no menor toma riesgos que pueden generar daños que no siempre se hacen públicos.

Gráfica 23: Frecuencia con que toman medidas de seguridad en los encuentros, por sexo



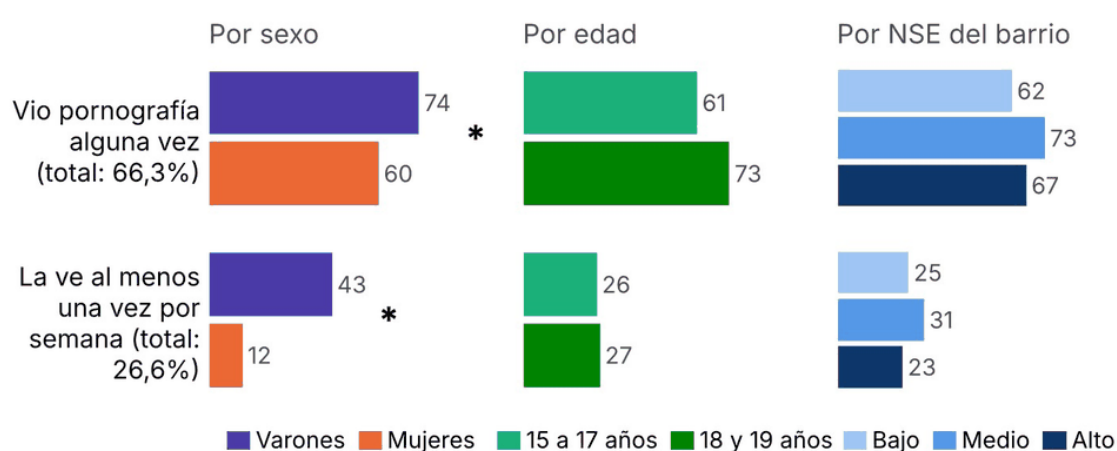
Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes tuvieron encuentros en el último año (n = 131).

3.9 Consumo de pornografía

En los grupos de discusión quedó claro que no era posible pensar los guiones sexuales que se aprenden en las redes sin preguntar por la pornografía. Los análisis feministas coinciden en que la pornografía más difundida transmite modelos de relación machistas, centrados en el pene y en la eyaculación, que tratan los cuerpos como objetos. Al mismo tiempo, es una fuente de mensajes sobre sexualidad que circula con enorme fuerza.

66,3% vio pornografía alguna vez y solo 18,3% dice no haberla visto; el resto no contestó. La diferencia por sexo es clara en la frecuencia: 43,5% de los varones y 12,1% de las mujeres la ven al menos una vez por semana. Sobre el total, uno/a de cada cuatro adolescentes (26,6%) la ve con esa frecuencia.

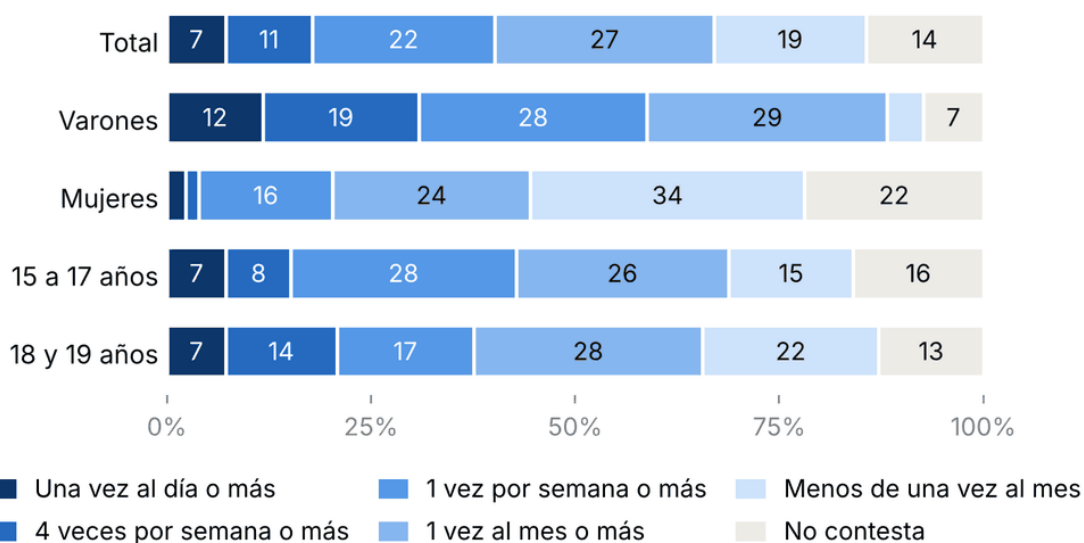
Gráfica 24: Consumo de pornografía, por sexo, edad y NSE del barrio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: total de cada grupo (varones n = 184; mujeres n = 214; 15 a 17 años n = 225; 18 y 19 años n = 172; NSE del barrio bajo n = 185, medio n = 123, alto n = 90). (*) Diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$).

Entre quienes vieron pornografía, los varones que la ven al menos una vez por semana (58,8%) son casi el triple que las mujeres (20,3%). La diferencia de género era esperable y parece una continuidad. Ese 20,3% de mujeres podría ser mucho más que en épocas anteriores a la era digital, pero no hay datos comparables para afirmarlo.

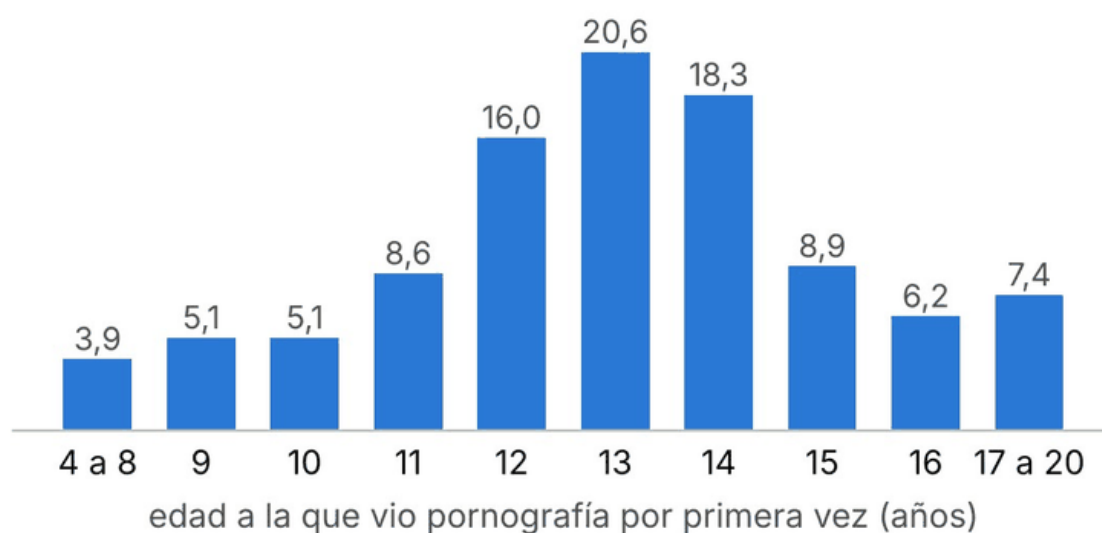
Gráfica 25: Frecuencia de consumo de pornografía en el último año



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes vieron pornografía alguna vez (n = 264).

La primera vez que vieron pornografía fue, en promedio, a los 13 años (12,96, con una desviación estándar de 2,5), es decir, la franja más habitual va de los 10 años y medio a los 15 y medio. 13,6% la vio por primera vez entre los 4 y los 10 años. Como el acceso a dispositivos móviles es cada vez más temprano, es probable que la edad de inicio tienda a bajar.

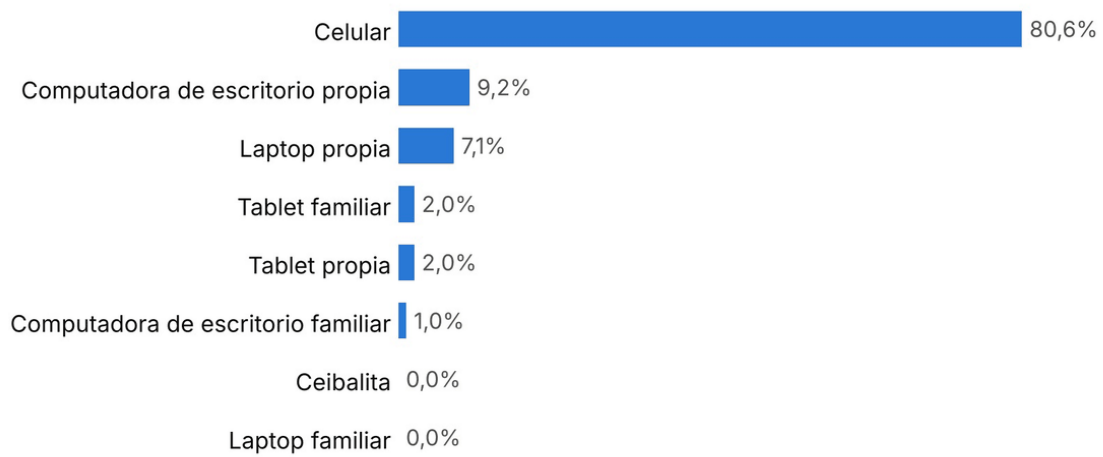
Gráfica 26: Edad a la que vieron pornografía por primera vez



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes vieron pornografía e indicaron la edad (n = 257).

El celular es, por lejos, el dispositivo más usado: 80,6% de quienes ordenaron los dispositivos lo puso en primer lugar.

Gráfica 27: Dispositivo que más usan para ver pornografía



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: quienes vieron pornografía y ordenaron los dispositivos que usan (n = 98).

3.10 Tipos de usuarios/as de las redes

La tercera etapa del proyecto preveía analizar con minería de datos la información que los/as adolescentes producen en las redes. Los cambios en las políticas de acceso a datos de Facebook en 2018 impidieron hacerlo, y el análisis se aplicó finalmente a los datos de la encuesta.

Se trabajó con los cuestionarios presenciales con información completa (211 casos) y con diez características, cada una recodificada en Alto, Medio y Bajo. El análisis identificó tres grupos. El cuadro muestra el valor de cada característica en el medoide, es decir, el caso más representativo de cada grupo.

Cuadro 2: Características de los medoides (caso más representativo de cada grupo)

Característica	Perfil bajo (90)	Receptores/as (77)	Muy activos/as (44)
Produce contenido	Bajo	Bajo	Alto
Recibe agresiones en línea	Medio	Alto	Alto
Produce agresiones en línea	Bajo	Bajo	Alto
Exposición sensual	Bajo	Bajo	Alto
Publica contenido explícito	Bajo	Alto	Alto
Envía contenido explícito	Bajo	Alto	Alto
Responde a contenido explícito	Bajo	Alto	Alto
Hace publicaciones	Bajo	Bajo	–
No conoce a sus contactos	Bajo	Bajo	–
Recibe videos sin pedirlos	Bajo	Bajo	–

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta 2019. Base: cuestionarios presenciales con información completa (n = 211). Entre paréntesis, la cantidad de adolescentes de cada grupo. El guion indica que el medoide no tiene dato en esa característica.

El grupo más grande, con 90 adolescentes, puntúa Bajo en casi todas las características y puede describirse como de **perfil bajo**. Un segundo grupo, de 77, reúne a **grandes receptores/as** de mensajes que pueden ser agresiones y que tienen un alto intercambio de contenido sexual. El tercero, de 44, está formado por usuarios/as **muy activos/as** en la red, con valores altos tanto en la producción de contenido y de agresiones como en la exposición y el intercambio sexual. Este resultado vale para la muestra analizada; su valor está en las hipótesis que abre.

Otros dos análisis lo complementan. En las agresiones en línea hay una correlación alta (0,76) entre producirlas y consumirlas, pero un consumo alto no indica que la persona produzca material ofensivo. Y al analizar los niveles de exposición de la propia intimidad en toda la muestra, los casos se agruparon prácticamente en un solo conjunto: la exposición es mínima para casi todos/as, salvo casos dispersos.

La lectura conjunta confirma lo anterior: la mayoría resguarda su intimidad y tiene un perfil de actividad bajo en sexualidad e intimidad. Un grupo minoritario pero significativo, de alrededor del 20%, se muestra agresivo con quienes no coinciden con sus cánones de aceptación social. Y se esboza una relación entre recibir agresiones y el intercambio sexual, como plantearon los/as adolescentes en los grupos: hay presiones, y no todos/as tienen las mismas condiciones para que los intercambios sean libres, conscientes y realmente consentidos.

4. Conclusiones

Los mensajes sobre sexualidad están en todas partes, aunque no se los nombre así. Cuando la pregunta describe acciones concretas, la mayoría las asocia con la sexualidad y las ve con frecuencia. Cuando se pregunta en abstracto por "mensajes sobre sexualidad", las frecuencias bajan. A eso se suma la pornografía, que vio 66,3% y que uno/a de cada cuatro ve todas las semanas. Los/as adolescentes están expuestos/as a una socialización sexual cotidiana que prácticamente no tiene mediación adulta. Quienes ayudan a decodificar esos mensajes son los pares.

Los agentes clásicos pierden presencia, pero no valor. Por la frecuencia, los/as amigos/as y los buscadores desplazan a la familia, la escuela y la salud. Por la importancia que les dan, en cambio, la familia, los profesionales de la salud y el taller de sexualidad siguen al frente, sobre todo cuando el tema es la sexualidad en general o el sexo seguro. En seducción y prácticas sexuales, los pares toman el primer lugar. El papel que asuman las generaciones adultas, en especial quienes trabajan en educación sexual, será clave.

La mayoría preserva su intimidad. Lo que más publican son cosas que los/as alegran, y casi nunca, su vida sexual. Ven con frecuencia fotos de alta exposición (70,7%), pero muy pocos/as las publican (5,2%). Hay un grupo minoritario, muy visible y muy consumido por los demás, que es el que crea en el mundo adulto la ilusión de que las nuevas generaciones ya no tienen intimidad.

El sexting es una práctica extendida y socialmente aceptada. 59,8% tuvo conversaciones sexualmente explícitas y 29,1% envió imágenes propias, casi siempre a una pareja o a alguien que le interesaba y conocía en persona. Forma parte de los rituales de "conquista". Que las viralizaciones sean graves pero no constantes sugiere que la mayoría la mide y la controla con eficacia. Cuando ese código de confianza se rompe, las consecuencias suelen ser dramáticas, sobre todo para las mujeres y para los varones no heterosexuales. Las medidas de resguardo son el punto débil: más de cuatro de cada diez no se cubren el rostro.

Internet es también un espacio para conocer parejas. 32,9% se encontró con alguien que conoció en línea y casi la mitad de ellos/as tuvo relaciones sexuales en esos encuentros. Muchos/as toman medidas de seguridad, pero no parecen suficientes frente a los riesgos. El apoyo de los pares tiene que pedirse de forma explícita para que sea eficaz.

Las diferencias por sexo marcan matices más que mundos distintos. Varones y mujeres se parecen en el sexting, pero los varones reciben más imágenes sin pedirlos, reenvían más y ven más pornografía; las mujeres limitan más el intercambio de imágenes a la pareja y se cuidan más en los encuentros. Por NSE del barrio se destaca un menor acceso al smartphone y a las aplicaciones de citas en los barrios de NSE bajo.

Una agenda para la educación sexual. Los resultados piden formar en sexualidad y entornos digitales a todos/as los/as docentes, no solo a quienes dan educación sexual; incluir la sexualidad donde se trabaja la seguridad informática; difundir los mecanismos para frenar a tiempo una viralización; fortalecer los códigos de cuidado que los/as adolescentes ya practican, y pensar mensajes diferenciados para las mujeres y las personas no heteroconformes, mayormente víctimas cuando hay problemas, y para los varones heterosexuales.

Anexo. Resultados por sexo, edad y NSE del barrio

El cuadro reúne los indicadores del informe. Los porcentajes se calculan sobre el total de cada grupo, incluidas las respuestas en blanco, salvo que se indique otra base. Para cada comparación se informa el valor p de la prueba chi cuadrado sobre respuestas válidas (en negrita si es menor a 0,05).

Indicador	Total	Varones	Mujeres	p	15-17	18-19	p	NSE bajo	NSE medio	NSE alto	p
Mensajes sobre sexualidad (cinco veces o más, último año)											
Algún adulto de su familia	17,8	22,8	13,6	0,021	18,2	17,4	0,447	18,4	21,1	12,2	0,204
Docente del centro educativo (en privado)	10,6	14,1	7,5	0,039	11,6	9,3	0,274	10,3	12,2	8,9	0,810
Taller de sexualidad en el centro educativo	14,3	18,5	10,7	0,043	13,3	15,7	0,838	14,6	15,4	12,2	0,691
Profesional de la salud	16,3	15,2	17,3	0,483	15,6	17,4	0,984	19,5	12,2	15,6	0,070
Amigos/as en persona	53,8	52,2	55,1	0,361	42,2	68,6	<0,001	42,2	62,6	65,6	0,012
Amigos/as por Facebook, Instagram o WhatsApp	40,2	34,8	44,9	0,016	30,2	52,9	<0,001	33,0	46,3	46,7	0,213
Otras redes sociales, incluido YouTube	28,6	25,0	31,8	0,103	20,9	39,0	<0,001	25,9	30,1	32,2	0,748
Buscando en Google u otro buscador	41,5	33,7	48,1	0,006	33,8	51,2	0,010	34,6	47,2	47,8	0,202
Reacciones hacia personas "menos lindas" (alguna vez; base: versión presencial)											
Vio reacciones negativas	72,3	73,5	70,8	0,302	72,8	71,0	0,060	69,1	76,5	77,6	0,302
Reaccionó negativamente	24,5	30,9	16,8	0,017	25,6	21,7	0,256	29,5	15,7	18,4	0,013
Qué hace popular una foto (muy importante o importante)											
Entornos atractivos (paisajes, fiestas)	54,8	54,3	55,1	0,489	49,8	61,6	0,218	49,7	58,5	60,0	0,589
Que la foto sea clara	67,8	67,4	68,2	0,347	64,0	72,7	0,776	61,1	71,5	76,7	0,155
Que se vean bien los rostros	56,8	65,2	49,5	0,004	53,8	60,5	0,930	60,0	53,7	54,4	0,048
Personas con poca ropa	49,2	52,2	46,7	0,598	45,3	54,1	0,443	43,2	55,3	53,3	0,316
Que las personas sean lindas	64,6	68,5	61,2	0,298	62,2	67,4	0,655	62,2	70,7	61,1	0,328
Poses provocativas	45,5	45,7	45,3	0,686	39,6	52,9	0,092	39,5	59,3	38,9	0,005
Que transmitan alegría	54,3	60,9	48,6	0,026	50,7	59,3	0,710	60,5	47,2	51,1	<0,001
Que sean naturales, no posadas	40,5	44,6	36,9	0,250	39,6	41,9	0,584	43,2	35,8	41,1	0,104

Indicador	Total	Varones	Mujeres	p	15-17	18-19	p	NSE bajo	NSE medio	NSE alto	p
Que tengan buenos filtros	31,7	25,0	37,4	0,002	25,3	40,1	0,019	25,4	35,8	38,9	0,134
Que no tengan filtros	20,1	23,9	16,8	0,123	22,2	17,4	0,099	22,7	11,4	26,7	0,004
Publicaron alguna vez (último año)											
Discusiones o peleas con amigos o familia	29,4	25,0	33,2	0,035	26,7	33,1	0,552	29,7	26,8	32,2	0,320
Situaciones que le alegran	69,8	63,0	75,7	<0,001	65,3	76,2	0,949	63,8	78,9	70,0	0,428
Rutinas	57,0	53,3	60,3	0,024	52,4	63,4	0,435	55,1	62,6	53,3	0,452
Estado de ánimo	53,8	47,8	58,9	0,005	49,8	59,3	0,461	53,0	51,2	58,9	0,193
Situación sentimental	45,7	40,2	50,5	0,013	44,0	48,3	0,898	50,3	40,7	43,3	0,008
Vida sexual	15,8	17,4	14,5	0,500	17,3	14,0	0,183	18,9	13,0	13,3	0,100
Comentarios sobre su cuerpo	33,4	32,6	34,1	0,527	29,8	38,4	0,319	33,0	28,5	41,1	0,068
Interés en una relación sexual puntual	15,8	18,5	13,6	0,226	18,2	12,8	0,039	14,6	17,9	15,6	0,962
Problemas de salud propios o cercanos	37,4	32,6	41,6	0,024	34,7	41,3	0,778	38,4	35,8	37,8	0,283
Fotos de exposición media e íntima (diez veces o más; base: versión presencial)											
Vio publicaciones con ese tipo de fotos	70,7	72,1	69,0	0,192	67,2	79,7	0,038	67,1	80,4	71,4	0,449
Hizo publicaciones con ese tipo de fotos	5,2	5,9	4,4	0,789	6,1	2,9	0,279	4,0	11,8	2,0	0,094
Contactos en redes (todos o la gran mayoría)											
Contactos que conoce cara a cara	42,0	44,6	39,7	0,395	44,0	39,0	0,035	38,9	40,7	50,0	0,191
Contactos que conoce a través de un tercero	21,9	22,8	21,0	0,592	17,8	27,3	0,134	22,2	17,9	26,7	0,202
Contactos que no conoce ni en persona ni por terceros	7,8	8,7	7,0	0,426	4,4	12,2	0,021	4,9	9,8	11,1	0,230
Celular y privacidad											
Tiene smartphone propio	83,7	80,4	86,4	0,017	78,7	90,1	0,818	75,1	93,5	87,8	<0,001
Compartió alguna vez contraseñas o código de desbloqueo	66,1	60,9	70,6	0,032	65,3	66,9	0,082	61,6	70,7	68,9	0,866
Suele abrir sus cuentas en computadoras o celulares prestados	23,6	26,1	21,5	0,207	24,0	23,3	0,401	24,9	22,8	22,2	0,499

Indicador	Total	Varones	Mujeres	p	15-17	18-19	p	NSE bajo	NSE medio	NSE alto	p
Tiene fotos de parejas, "salientes" o desconocidos semidesnudos o desnudos	32,7	35,9	29,9	0,130	28,4	37,8	0,233	34,6	35,0	25,6	0,136
Tiene fotos propias semidesnudo/a o desnudo/a en su celular o computadora	32,4	23,9	39,7	0,001	26,7	39,5	0,052	27,6	40,7	31,1	0,192
Sexting (alguna vez, último año)											
Recibió fotos o videos sexualmente explícitos sin haberlos pedido	51,3	59,8	43,9	<0,001	47,6	56,4	0,980	49,2	54,5	51,1	0,666
Pidió a alguien que le enviara fotos o videos de ese tipo	38,7	42,4	35,5	0,129	32,0	47,1	0,053	33,0	50,4	34,4	0,074
Reenvió a otra persona fotos o videos íntimos que le llegaron	12,8	17,4	8,9	0,011	14,2	11,0	0,113	11,4	15,4	12,2	0,852
Tuvo conversaciones de voz o escritas sexualmente explícitas	59,8	64,1	56,1	0,107	50,2	72,1	0,004	48,6	78,0	57,8	<0,001
Envío fotos o videos propios con desnudos o prácticas sexuales	29,1	32,6	26,2	0,197	21,8	38,4	0,008	24,3	39,0	25,6	0,100
Hizo videollamadas con fines sexuales mostrando su cuerpo	19,6	23,9	15,9	0,054	17,8	21,5	0,837	16,2	25,2	18,9	0,411
Al menos una de las seis prácticas	72,1	72,8	71,5	0,768	61,8	85,5	<0,001	63,8	83,7	73,3	<0,001
Encuentros (último año)											
Usó aplicaciones de citas en el último año	16,1	20,7	12,1	0,017	7,6	27,3	<0,001	6,5	24,4	24,4	<0,001
Se encontró en persona con alguien que conoció por una app o red social	32,9	38,0	28,5	0,018	29,3	37,8	0,345	25,9	39,0	38,9	0,052
Tuvo relaciones sexuales (base: tuvo encuentros)	43,5	48,6	37,7	0,160	33,3	53,8	0,054	35,4	62,5	28,6	0,002
Tuvo relaciones sexuales en esos encuentros (sobre el total)	14,3	18,5	10,7	0,028	9,8	20,3	0,003	9,2	24,4	11,1	<0,001
Toma medidas siempre o casi siempre (base: tuvo encuentros)	66,4	60,0	73,8	0,042	53,0	80,0	0,011	66,7	54,2	82,9	0,024
Pornografía											

Indicador	Total	Varones	Mujeres	p	15-17	18-19	p	NSE bajo	NSE medio	NSE alto	p
Vio pornografía alguna vez	66,3	73,9	59,8	<0,001	61,3	72,7	0,725	61,6	73,2	66,7	0,824
La ve al menos una vez por semana (base: vio pornografía)	40,2	58,8	20,3	<0,001	42,8	37,6	0,245	41,2	42,2	35,0	0,921
La ve al menos una vez por semana (sobre el total)	26,6	43,5	12,1	<0,001	26,2	27,3	0,805	25,4	30,9	23,3	0,409